

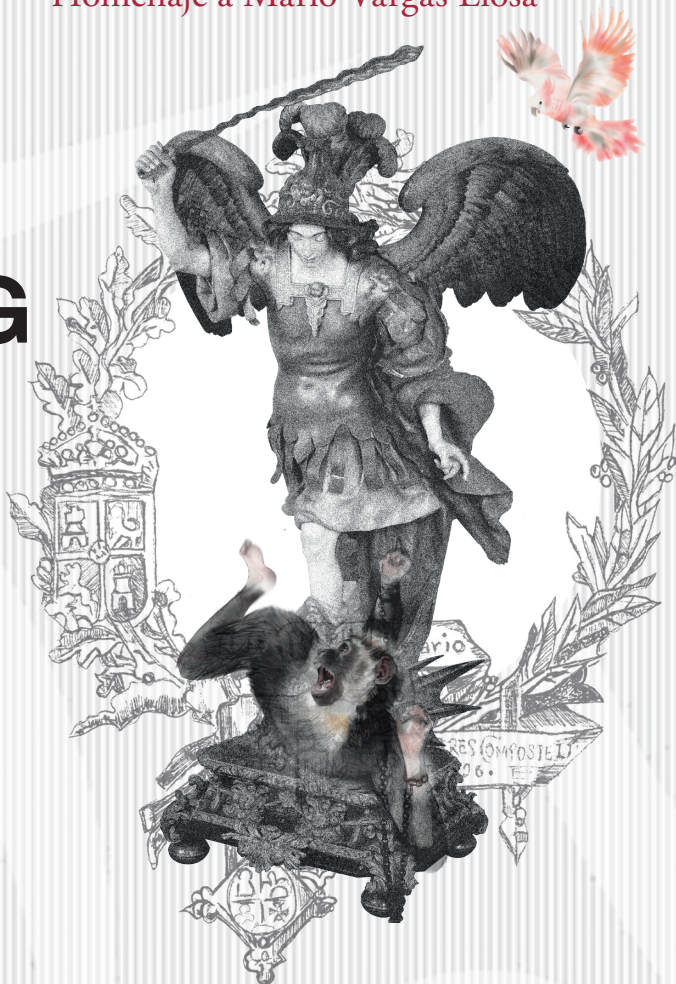
Beatriz Olivenza y VV.AA.
Madera de cedro y otros relatos

III PREMIO DE RELATO HISTÓRICO

EMILIA PARDO BAZÁN

Homenaje a Mario Vargas Llosa

LHG



hespérides

Madera de cedro y otros relatos

COLECCIÓN
Las Hespérides

BEATRIZ OLIVENZA
SANTIAGO MAZARRO
ANA MARÍA HURTADO
MÓNICA BALBOA

Madera de cedro y otros relatos



La
Huerta
Grande

ESLES DE CAYÓN
2026

© De los textos: Beatriz Olivenza, Santiago Mazarro, Ana María Hurtado,
Mónica Balboa

Madrid, 2026

Edita: La Huerta Grande Editorial
Serrano, 6 28001 Madrid
www.lahuertagrande.com

Diseño de cubierta: *Patricia Romero* para La Huerta Grande

Reservados todos los derechos de esta edición

ISBN: 978-84-18657-73-3
D. L.: M-8366-2026

Imprime: Gracel Asociados, C. Valgrande 15. 28108 Alcobendas, Madrid

Impreso en España / *Printed in Spain*

Para la impresión de este libro se ha utilizado papel con certificación FSC, ECF y PEFC

Mario Vargas Llosa y la libertad de escribir

Se cumplen dos años del fallecimiento de Mario Vargas Llosa, presidente de la Cátedra Vargas Llosa, con la que la Real Asociación de Hidalgos de España creó en 2021 el Premio de Relato Histórico *Emilia Pardo Bazán*.

Con ocasión de la tercera edición del Premio, se ha querido rendir tributo a un hombre que un año antes de su fallecimiento expresó que el Premio de Relato Histórico *Emilia Pardo Bazán* contribuye «a rescatar el pasado, no como una materia estática y perdida, sino como esa acumulación de conocimientos que construyen las identidades y que se proyectan al futuro, enseñando a quienes vivimos este presente, por momentos confuso y precipitado, a distinguir lo bueno de lo malo».

Esas palabras mantienen intacta su vigencia: nuestras sociedades han perdido la capacidad de distinguir entre lo bueno y lo malo y ello nos empuja hacia el callejón de la oscuridad, donde el ser humano aparece con el rumbo perdido, o peor, sin rumbo alguno. Se debe recuperar la senda del optimismo y, para que así sea, se debe evitar la polarización de los sentimientos y volver a los terrenos de la razón sensata, al medio día luminoso, al temple de la moderación. En suma, al ejercicio de la libertad racional.

La buena literatura es un hermoso revulsivo contra el malestar de la confusión porque proviene de la misma libertad. La libertad se lee en el escritor cuando narra, cuando cuenta, cuando hace soñar. No se equivocó el Premio Nobel cuando en una ocasión dijo: que «inventar ficciones es una manera de ejercer

la libertad». No concebía este genio de la escritura la literatura sin libertad. El escritor —decía— debe trabajar con suficiente libertad para permitirse transformar la realidad porque la creación consiste en ejercer la libertad.

La convocatoria al Premio de Relato Histórico *Emilia Pardo Bazán* ha sido, pues, durante estos años, una invitación al ejercicio de la libertad de escribir.

Este libro, que ahora damos a conocer a los lectores, recoge el relato de la ganadora, en la III edición, *Madera de Cedro*, de la escritora española Beatriz Olivenza. El jurado, compuesto por destacadas figuras de las letras —Evangelina Soltero, directora del Departamento de Literaturas Hispánicas de la Universidad Complutense de Madrid; la historiadora Carmen McEvoy; y los escritores Laura Martínez-Belli, Raúl Tola, director de la Cátedra Vargas Llosa, y Mario Jaramillo— expresó en su veredicto: «La obra de Beatriz Olivenza humaniza una época y dignifica la figura de una artista que talló su lugar en la historia».

Acompañan este relato los trabajos finalistas de Santiago Mazarro, Ana María Hurtado y Mónica Balboa, autores españoles, cuyos escritos destacó el jurado.

El prólogo lleva la firma de Álvaro Vargas Llosa, presidente de la Cátedra Vargas Llosa y también escritor, que revive la figura de su padre, en el homenaje que hemos querido ofrecerle con ocasión de este III Premio de Relato Histórico *Emilia Pardo Bazán*.

Basta cerrar esta introducción con aquel mensaje que el Premio Nobel transmitió en su discurso con motivo del ingreso en la Academia Francesa en mayo de 2022. En aquella ocasión afirmó que la mejor literatura es la que es más libre.

Mario Jaramillo

*Escritor y Secretario General de la Real Asociación
de Hidalgos de España*

Mi padre y el género histórico

Celebro la publicación de este libro, que recoge a la ganadora y los finalistas del tercer Premio de Relato Histórico *Emilia Pardo Bazán*, organizado por la Real Asociación de Hidalgos de España y la Cátedra Vargas Llosa. Se trata de un premio que reconoce el rigor y la excelencia literaria en un género especialmente retador, que, al partir de hechos reconocibles, añade una dificultad adicional para la construcción de una ficción persuasiva.

Mi padre practicó el género histórico en novelas como *La guerra del fin del mundo*, *El sueño del celta*, *El paraíso en la otra esquina*, *La fiesta del Chivo* o *Tiempos recios*. Recuerdo el proceso que resultó en cada una de estas novelas. Con su voluntad férrea y su disciplina marcial, encaraba su trabajo como los actores del método con sus personajes, metiéndose en la piel de Antonio Conselheiro, Rafael Leónidas Trujillo, Flora Tristán o Paul Gauguin hasta ser ellos, es decir, llegando al punto de comprender sus personalidades, sus virtudes y defectos, así como las poderosas motivaciones que definieron sus comportamientos y decisiones. Por supuesto, leía todo cuanto existía sobre los momentos históricos que quería retratar, entrevistaba a testigos, especialistas y, si era posible, a los propios protagonistas, y visitaba los escenarios donde ocurrían los hechos. Luego volcaba toda esta información en los cuadernos en que siempre escribió sus libros a mano, preocupado por la forma —la técnica y el estilo— y cuidándose por mantener el delicado equilibrio entre el contexto y

la anécdota, de modo que aquel estuviera siempre subordinado a ésta, impidiendo que el libro incurriera en el didactismo, esa tentación de explicar antes que contar, de enseñar antes que narrar.

Cuento todo esto para poner en valor el trabajo de todos los participantes del tercer Premio de Relato Histórico *Emilia Pardo Bazán*, entre los que fueron escogidos el ganador y los finalistas reunidos en este libro, que debieron sortear enormes dificultades al momento de escribir los relatos que entraron en competición. Asimismo, para que celebremos la brillantez de *Madera de cedro*, de la escritora española Beatriz Olivenza, a quien quisiera felicitar por una doble hazaña: por haber escrito un texto vigoroso, ambientado en pleno reinado de Carlos II, y por imponerse a más de ochocientos relatos de cerca de veinte países, lo que demuestra el vigor del género histórico y la necesidad de este premio que se ha vuelto una referencia entre los escritores que lo practican.

Álvaro Vargas Llosa
Escritor y presidente de la Cátedra Vargas Llosa